

El escudo

Estoy francamente cabreado por su opinión, lo que piensan quienes lo fueron, y lo que piensa hacer el que lo es, el presidente de las Cortes de Aragón, con respecto a la actual situación del Escudo de Aragón, que luce en el proscenio del salón de plenos de las Cortes.

Como espectador y ciudadano pasivo del pueblo, he asistido más de una vez a algún acto conmemorativo y evento de los que allí se dan, por otros ciudadanos a quienes entregué mi voto y los convertí con ello en ciudadanos activos en el devenir, cuidadores de nuestro pueblo, también conservadores de sus símbolos; me equivoqué.

Y frente a nuestro escudo más de una vez, y escuchando nuestro himno de Aragón, me ha costado mucho contener la emoción.

Cuando contemple en ese mismo lugar esa magnífica obra de mi querido paisano, y vea relegado el escudo a un segundo lugar, tal vez en un rincón, haré también esfuerzos por contener la emoción. Pero esta vez será de tristeza, no porque la obra de Serrano no merezca todos los elogios y admiración. Es porque no tiene sentido lo que piensan hacer, y es indigno el desprecio que hacen de mi voto.

Personas tan sesudas, inteligentes, porque sólo a ellos se les ha puesto al frente del pueblo, de cuyas buenas decisiones tanto espera el pueblo, ¿a dónde queréis ir con semejante desafuero...? ¿Tan corta es vuestra memoria de patria, vuestras ambiciones...?

Emplear vuestro tiempo en defender y engrandecer más a Aragón, que Aragón lo necesita.

Publicado en el Diario de Teruel, el 3 de febrero de 2.006

NOTA DEL AUTOR: Lo publicó también Heraldo de Aragón, con fecha 12 de febrero de 2.006, pero muy recortado.

Pues ahí lo tenemos, ese conjunto de aros concéntricos, presidiendo el salón de las Cortes. Salió adelante la idea del Sr. Pina, aplaudida, al parecer, por sus "dóciles muchachos", la opinión de los ciudadanos de a pie no sirvió de nada.